



Revista ilustrada Hispano-Americana.
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 18 de Febrero de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VII.—Núm. 320.



Núm. 1.—Trajes alta novedad.

Año VII —Núm. 320.—M

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Conferencias del doctor: arte de vivir mucho tiempo; la parte moral, por el Dr. Alegre.—Vida práctica: la pregunta, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por LA SECRETARIA.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Pasatiempo.—Solución.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES: Trajes alta novedad para señora y niña (dos modelos).—Abrigo de paño nutria.—Traje para niña de 3 á 5 años.—Traje para niño de 1 á 3 años.—Deshabillé de franela coral (espalda y delantero).—Salida de teatro (delantero y espalda).—Corbata SANS GENE.—Esclavina NELLI.—Traje para de 4 á 8 años.—TOILETTES para paseo (cuatro modelos).—Cuello-esclavina.—Blusa ZORAIDA.—Traje para niña de 2 á 4 años.—Sombrero para paseo.—Sombrero para visita.—LABORES.—Cromo de enlaces para marcar pañuelos y servilletas, contiene los enlaces Q-A, Q-B, Q-C, Q-D, Q-E, Q-F, Q-G, Q-H, Q-I, Q-J, Q-K, Q-L y Q-M.

CRONICA

El capítulo de los domésticos es siempre interesante para las amas de casa; tan interesante que constituye uno de los asuntos de conversación predilectos de las señoras. En mi anterior crónica referí los apuros que pasan las norte-americanas para resolver los insignificantes problemas de la vida, y seguramente sintieron compasión las lectoras hacia ese gran número de mujeres que entre nosotras serían consideradas como afortunadas por su posición, y que sin embargo carecen de hogar, tal como lo entendemos y lo poseemos en España.

De esperar era que se buscara el remedio de éstos males; y en efecto, se han propuesto y se proponen diariamente por las muchas escritoras que en los Estados Unidos se dedican al estudio de los asuntos económicos, los medios de formar servidores idóneos, ó por lo menos de sustituirlos con establecimientos especiales, á fin de que las amas de casa no tengan que entregarse á las rudas faenas domésticas y de que se aminoren los gastos de la vida ordinaria.

Hasta ahora todos los remedios propuestos me parecen peores que la enfermedad, y voy á referirlos, porque me parece que al compadecer á las norte-americanas, hemos de convencernos de que nuestra situación respecto de punto tan importante, sin ser perfecta, es bastante mejor de lo que suponemos.

Lo primero que se ha ocurrido á las escritoras norte-americanas es organizar escuelas, en las que las pobres jóvenes irlandesas, noruegas é italianas que llegan huyendo de la miseria, aprendan los quehaceres domésticos.

No es posible contener una sonrisa al enterarnos de éstos propósitos. Nuestra imaginación meridional se figura esas clases, en las que una profesora ó un profesor enseñan á manejar el plumero ó la escoba, á lavar y á aclarar la vajilla, á encender el fuego y á guisar. Nosotros creemos con razón que éstas cosas no pueden enseñarse en colegios especiales.

Se aprenden intuitivamente, y se perfeccionan bajo la vigilante dirección de una madre cuidadosa ó de una señora de su casa. Pero aún suponiendo que se establezcan esos cursos de barrido y lavado, de cocina y de arreglo de habitaciones, de planchado y de repaso de ropas, lo que sucederá es que las domésticas que obtengan el título de cocineras ó doncellas, tendrán pretensiones exorbitantes.

Apesar de éstas suposiciones, la idea de la creación de escuelas para formar domésticas ha alcanzado gran éxito en la América del Norte: cosa inconcebible en un país que es práctico ante todo y sobre todo.

Otro de los remedios que también cuenta con gran número de partidarios, es lo que podríamos llamar servicio cooperativo.

Funcionan desde hace tiempo en Cambridge, estado de Massachusetts, unas asociaciones de estudiantes, que han resuelto el problema de la vida barata. Con ese instinto peculiar de los norte-americanos, los mismos jóvenes han organizado

por su propia iniciativa, establecimientos en los que almuerzan y comen por un precio sumamente módico. Por 12 francos 50 céntimos cada semana, los miembros del *Foxcroft-Club* atienden á las necesidades de su estómago, y los del *Memorial Hall* que comen como en los mejores *restaurants*, no pagan más que 15 ó 20 francos semanales. Los estudiantes administran estos establecimientos, de los que son á la vez propietarios, directores y clientes, y parece ser que viven bien y gastan poco.

Pues bien, este mismo sistema es el que se quiere aplicar á las familias, que ó no tienen criadas ó se ven obligadas como indiqué, á vivir en hoteles. Asociándose doscientas ó trescientas familias, organizando una administración para la compra de los víveres, una buena dirección para la distribución de los servicios, poniendo al frente un buen cocinero, esperan resolver el problema de la alimentación sana y barata.

No necesito enumerar las dificultades prácticas que se oponen á la realización de este deseo. Mis lectoras, mejor que yo, las suponen. Verse obligadas las señoras á salir dos ó tres veces al día de su casa con su marido y sus hijos para comer en comunidad! Esto cuando se viaja, durante uno ó dos días, puede pasar. Pero todos los días la misma vida, ¡imposible! ¡Qué semillero de molestias, de disgustos!

Pues á pesar de todo, circulan los prospectos para la creación de estas asociaciones, y no ha faltado, quien comprendiendo la dificultad de los viajes diarios desde la casa al *restaurant* haya ideado que las señoras puedan pedir por medio del teléfono el almuerzo y la comida, lo cual es ciertamente una ventaja; pero de todos modos no resuelve el problema.

Allí falta la madre que enseña á la hija los quehaceres domésticos, allí falta lo que llamamos en Europa la mujer casera; allí el servicio es considerado como depresivo y vergonzoso; y los habitantes de ese país tan rico, tan activo, tan laborioso, tan emprendedor, tan inteligente, están condenados á que todo se les vuelva oro como al personaje de la fábula; pero al mismo tiempo á no encontrar con el oro lo que el más humilde obrero de Europa encuentra: una mujer hacendosa y un hogar.

Por último, no ha faltado quien sostenga que si en la América del Norte no hay cocineras, consiste en que no se eleva esta profesión á la altura de un arte ó de una industria. «Demos importancia al arte culinario—exclaman—y, habrá cocineras como hay modistas, institutrices y cantantes.»

Y los propagadores de esta idea van tan lejos, que hasta proponen que se haga una revolución en la arquitectura. «La cocina—dicen—es en las casas lo más descuidado. Se la relega á los patios interiores, oscuros, mal ventilados. La cocinera vive allí como en una prisión, respirando ácido carbónico, sin distracción de ningún género. El único medio—prosiguen los apóstoles de la nueva idea—de que haya cocineras buenas, de que esta profesión no se estinga, y sobre todo de que se rinda culto á la igualdad, que es el principio fundamental de la sociedad norte-americana, es cambiar el aspecto de las cocinas, establecerlas en espacios amplios, bien aireados, con vistas á jardines ó á la vía pública, á fin de que las cocineras disfruten de las distracciones que ofrece la calle, de que respiren aire puro y de que se convenzan de que sus talentos son considerados y estimados en lo que valen.» La revista *North American* que patrocina esta transformación, después de consignar que el mobiliario de esa importante dependencia de una casa, cuya importancia no sabe apreciar la sociedad de nuestro siglo, deberá ser en adelante decente y confortable, dá



Núm. 2.—Traje de paño nutria.



Núm. 3.—Traje para niña de 3 á 5 años.



Núm. 4.—Traje para niño de 1 á 3 años.



Núm. 5.—Espalda del modelo núm. 6.

Mi curiosidad al asistir á la Conferencia de que hablé en la anterior crónica, me ha proporcionado los datos que he transmitido á las lectoras, en la creencia de que el asunto merecería su atención.

Como las conferencias sobre diversos temas se repiten y constituyen una novedad y su atractivo que aprovechan muchas señoras, no desperdiciaré la ocasión de hacerme eco de cualquiera otra que pueda ser agradable á mis queridas lectoras.

La Cuaresma que convida al recogimiento, es manantial inagotable de útiles meditaciones. Los más célebres predicadores ocupan por las tardes el púlpito para tratar problemas sociales que se relacionan con las aspiraciones de las almas cristianas, y como todos los años los templos se llenan de señoras; lo que no obsta para que al salir del sermón se reúnan en agradables *fives ó clogs*, que es de todas las fiestas sociales la que más encantos ofrece, porque por regla general los que se reúnen para conversar, oír música ó bailar, que también se baila, son amigos que se estiman.

Los grandes bailes se darán como el último año después de la Pascua de Resurrección, en plena Primavera.

Para entonces se preparan dos grandes novedades: la luz eléctrica en forma de guirnalda de flores rodeando los espejos, las puertas y formando preciosos grupos en los entrepaños de las paredes; y las invitaciones ó programas de los bailes ó conciertos que enviarán las señoras que los organicen á sus invitados.

Un pintor de los más célebres ideará y ejecutará la acuarela que servirá de modelo á la tirada en cromo litografía de las invitaciones. Los cromos en forma de lindas pantallitas de mano, en el reverso contendrán el programa de la fiesta, y las señoras los guardarán como recuerdo. La acuarela modelo que será una joya de arte y habrá costado una crecida suma, será conservada por la dueña de la casa ó regalada á la persona que sea más de su agrado.

Los pintores son los que salen ganando. La Moda, como pueden observar las lectoras, hasta con sus caprichos, otorga beneficios á todas las actividades y talentos.

Y como los poderosos la obedecen, logra satisfacer la vanidad de éstos y favorecer á los que tienen la fortuna en su imaginación ó su buen gusto.

BLANCA VALMONT.



Núm. 6.—Deshabillé de franela cordé.

además á entender que las cocineras del porvenir exigirán, si no un piano para entretener los instantes en que las cacerolas no reclamen su atención, por lo menos una butaca cómoda y una novela interresante.

Verdaderamente se presta á burlas esta manera de razonar, por más que las autoras de la reforma hablan en serio.

Los Estados Unidos es una nación importante, rica, poderosa; pero sin tradiciones, sin costumbres de abolengo. Todo lo que es vida interior, inventos, negocios, es allí maravilloso. Cuanto representa las sencillas necesidades de la vida íntima, está por hacer y probablemente no se hará.

En Europa el servicio deja mucho que desear; por culpa de los amos, dicen los domésticos; por culpa de los domésticos, dicen los amos. Yo creo que unos y otros son culpables. Pero volviendo los ojos al pasado sin desdeñar el presente, podemos encontrar en el ejemplo de nuestros ascendientes modelos que imitar para llegar á su *modus vivendi*, aceptable con nuestros servidores.

De todos modos, si comparamos nuestra suerte en este importante detalle de la vida con la de las señoras norte-americanas, tenemos que reconocer que son ellas más dignas de conmiseración que nosotras.

Carnet de la Moda.

Modas infantiles.

Deseando ser agradable y útil á mis lectoras mamás, voy á decirles en breves palabras cómo visten ahora en París las mamás más elegantes á sus bebés de 4 á 12 meses. La *toilette* preferida se compone de un trajecito, una esclavina y una capelina ó sombrero; todo esto confeccionado con terciopelo de algodón blanco, tejido que reúne á su rico aspecto, la indiscutible ventaja de poder ser lavado sin detrimento alguno. Es de advertir que los trajecitos largos han sido relegados al olvido: las faldas de los trajecitos modernos, apenas cubren los menudos piecitos, calzados con calcetines de borra de seda blanca y botitas sin suela, de terciopelo blanco, bordado de fina *soutache*. El adorno de estos trajecitos consiste en cenefas bordadas y volantes de encaje, y se reproduce tanto en la esclavina como en el tocado, completándose en el último con algunas plumas blancas. En cuanto á la hechura, dos son los modelos que se ven más reproducidos: una túnica recta y flotante montada en un caneso redondo ó cuadrado, y un cuerpo muy corto unido á una faldita fruncida. El delantero de uno y otra están cortados de una sola pieza. A primera vista, una de las diminutas *toilettes* que me ocupan, ofrece el aspecto de un copo de nieve; pero al menor movimiento, la ilusión se desvanece, gracias á un lindo detalle que consiste en forrar con seda rosa ó azulina, tanto el trajecito como la esclavina y el sombrero.

Núm. 7.—Salida de teatro para señora mayor.

Faldas interiores.

Hace tiempo que no hablo de las faldas interiores, y esto obedece á que no se ha introducido en ellas ninguna innovación digna de ser mencionada. Las faldas de estilo Luis XV, confeccionadas con seda brochada y adornadas con volantes de encaje, siguen siendo las predilectas de las señoras elegantes; y en su clase, citaré como muy distinguida una de Pekín de tonos malva y negro, cuya guarnición consiste en cinco volantes de encaje negro, dispuestos de modo que sólo velen los costados y la parte de detrás, dejando completamente liso un delantero estrecho y de hechura cónica.

Galón trenzado.

Entre los adornos fantasía de fin de estación, se cuenta un original galón trenzado, de tonos verde y madera, que imita con toda perfección los tejidos hechos con el junco y la paja. Esta guarnición se utiliza para trajes estilo corte de sastre y chaquetas de entretiempo, en forma de ribete ó á modo de cenefa.

Mantelerías novedad.

Hé aquí la última palabra de la Moda en cuanto á mantelerías de lujo se refiere: Mantel de finísimo lienzo adamascado blanco, guarnecido en los contornos con entredoses y aplicaciones de encaje crudo. Bajo este mantel es indispensable colocar un transparente de seda grana, oro viejo ó verde musgo. Las servilletas que completan el juego, tienen idénticos adornos que el mantel; pero el viso está reemplazado por anchas cintas de seda dispuestas debajo de los entredoses. Las cifras que marcan la mantelería, son de gran tamaño y están bordadas con algodón crudo.



Núm. 8.—Espalda del modelo número 7.

Cuellos Duquesa.

Diffícilmente podrá idearse nada más lindo y majestuoso que los cuellos que originan estas líneas, y que actualmente sirven de complemento a no pocos trajes de teatro, *soirée* y ceremonia. Figúrense mis lectoras que son de guipure blanca, cuyos artísticos dibujos aparecen realizados por ligeros bordados de oro ó plata, afectando la forma de un gran cuello *Médicis* modificado, pues sus bordes en



Núm. 9.—Corbata Sans-Gêne.



Núm. 10.—Esclavina Nelly.

las veces resulta muy digno del cuadro.

CLEMENTINA.

Explicación

DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—TRAJE ALTA NOVEDAD.—(1) PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS.—Es de terciopelo azul oscuro. Los delanteros y la espalda, rectos, se adornan en su parte superior con abullonados del mismo tejido. Mangas huecas. Cuello y puños de piel de chinchilla. Sombrero de terciopelo azul, adornado con plumas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.—(2) PARA SEÑORITA.—De lana color dalia. Falda campana. Cuerpo corselete, guarnecido en los conatos con una bonita cenefa de



Núm. 11.—Traje para niña de 4 a 8 años.

terciopelo negro. Este cuerpo, está colocado sobre un primer cuerpo de seda rayada, de tonos dalia y mordorado. Mangas lisas, con hombreras abullonadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho y 2 de seda rayada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—ABRIGO DE PAÑO NUTRIA.—La espalda y los delanteros son rectos y flotantes y están montados en un cuello recto, del que parte un segundo cuello escarolado, de terciopelo negro. Sobre el centro del pecho aparece prendido un lazo fantasma, de seda nutria, con cuatro caídas; dos de las cuales cruzan por debajo de los brazos rematándose en el centro de la espalda con un lazo análogo al de delante, y las dos restantes bajan hasta el borde de la prenda, terminando en estrechos flecos. Mangas lisas y segundas mangas acanaladas. Sombrero de fieltro, adornado con escarolados de surah. Manguito de piel de nutria. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 3.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 A 5 AÑOS.—Es de lanilla listada. Falda semi-larga, guarnecida con un galón de terciopelo negro, dispuesto en zig zag. Cuerpo corto, con canesú de terciopelo, rodeado por una berta bordada. Mangas de lanilla y terciopelo. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 4.—TRAJE PARA NIÑO DE 1 A 3 AÑOS.—De surra blanca. Falda fruncida unida a un cuerpo corto y plegado, cuyo adorno consiste en cenefitas bordadas a punto ruso, con seda azul pálido. Cinturón bordado del mismo modo. Mangas lisas, con hombreras huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núms. 5 y 6.—DESHABILLE DE FRANELA CORAL. (Espaldar delantero).—El cuerpo se monta en un canesú cuadrado de la misma tela, y está fruncido en la cintura bajo un cinturón de taso blanco, anudado sobre el delantero. Partiendo del cinturón y rodeando las caderas, se coloca una ancha aldetá de encaje negro. La falda luce en el bajo un volantino fruncido con cabeza abullonada, y se une al cuerpo por medio de un pliegue *Watteau* prendido con un lazo en el centro de detrás del canesú. Mangas lisas, con hombreras huecas rematadas por anchos vuelos de encaje. Tela necesaria para el *deshabille*, 10 metros de franela. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 7 y 8.—SALIDA DE TEATRO PARA SEÑORA MAYOR. (Delantero y espalda).—Esta prenda está confeccionada con terciopelo ruso verde mirto, y se adorna con anchas tiras de piel de oso gris, combinadas con agregas y aplicaciones de pasamanería de acero, manes y aplicaciones de seda brochada, de tonos gris acero, y gris ceniza. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—CORBATA SANS GÈNE.—Es de moaré rosa pálido, y encaje blanco.

Núm. 10.—ESCLAVINA NELLY.—De peluche color violeta, adornada con cenefas de aplicación, bordadas con seda plata sobre fondo de faya heliotropo. Un fleco de seda violeta, completa el adorno del abrigo en unión de un cuello escarolado de faya heliotropo. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

Núm. 11.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 A 8 AÑOS.—De lana beige y terciopelo azul. Falda de lana, abierta sobre un delantero de terciopelo rodeado de estrechas tiras de piel de armiño. Cuerpo corto, con plastrón de terciopelo y cuello esclavina de lana, bordado de piel. Mangas huecas, con puño de piel. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 12.—TOILETTES PARA PASEO.—(1) TRAJE PARA SEÑORA JÓVEN.—De lana color madera de rosa. Falda campana, adornada con una tira de piel de nutria. Cuerpo chaqueta, semi-oculto por un cuello estola de piel de nutria, unido a una aldetá de lo mismo. Mangas de pernil, con puños de piel. Toca de terciopelo nutria, adornada con un *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 8 metros de

lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—(2) SOBRETUDO PARA NIÑA DE 5 A 7 AÑOS.—De paño color hueso. Los delanteros, adornados con solapas *Directorio* de la misma tela, se cierran por medio de botones de paño, y dejan al descubierto una camiseta de *surah* azul turquesa. Doble cuello esclavina y mangas huecas de paño. Sombrero de terciopelo negro, adornado con alas de pluma de azules matices. Precio del patrón del sobretodo: 2,50 pesetas.—(3) TRAJE PARA SEÑORITA.—Falda de terciopelo de lana negro, guarnecida con una cenefa de moaré, encerrada

TRAJE RUJO.—Es de lana color ladrillo. Falda campana, adornada con dos tiras de piel negra. Blusa recta, cerrada en el lado bajo una tira de piel, y guarnecida con una cordonería de pasamanería de seda. Mangas huecas, con hombreras fruncidas. El cuello, las hombreras y las bocanaderas se bordean con tiras de piel. Capota de fieltro ondulado, adornada con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

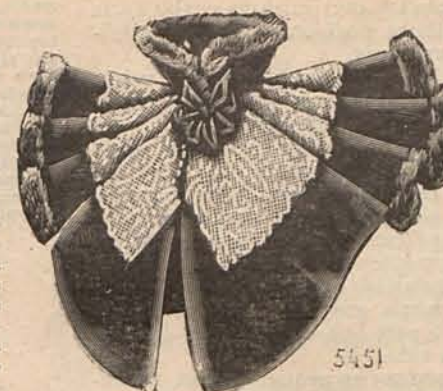
Núm. 13.—CUELLO ESCLAVINA.—De terciopelo corinto,

hombreras y un cinturón de pasamanería de plata, bordada de perlas, multicolores. Precio del patrón de la blusa: 2 pesetas.

Núm. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 2 A 4 AÑOS.—Es de franela escarlata. La espalda y los delanteros, fruncidos, se montan en un canesú cuadrado, disimulando la costura bajo una tira de piel negra. Las mangas son huecas, con anchos puños de piel y hombreras de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 16.—SOMBRERO PARA PASEO.—De fieltro color tórtola. La copa se adorna con un lazo de terciopelo tornasolado, prendido con una hebilla perlada, del que parten tres rizadas plumas del color de fieltro.

Núm. 17.—SOMBRERO PARA VISITA.—El ala es de terciopelo liso, color verde muy oscuro, y la copa se forma con abullonados de este mismo tejido, combinados con abullonados de *surah* color reseda. Dos plumas rectas, negras, completan el adorno del sombrero.



Núm. 13.—Cuello-esclavina.

CONFERENCIAS DEL DOCTOR

ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

La parte moral.

No crean mis amables lectoras que las olvido: falta de espacio y no falta de voluntad por mi parte, es causa de que pasen semanas y semanas sin comunicarnos.

Todavía no han terminado los consejos, que para vivir del mejor modo posible y prolongar la vida vengo extrayendo del famoso libro consagrado a explicar el arte de vivir mucho tiempo. Aún nos falta estudiar la influencia que lo moral ejerce en lo físico, estudio importantísimo para todos los seres, pero en particular para los que están dotados de mayor grado de sensibilidad.

En efecto, las pasiones son inherentes a nuestra naturaleza, y es más, debemos pensar que han sido creadas para contribuir a nuestra felicidad.

Pero de las pasiones puede decirse lo que de las riquezas: son excelentes servidoras, pero pésimas amas. El que desde los primeros años no aprende a dominarlas, a hacer de ellas esclavas so-

lido, no bajo los impulsos de violenta pasión, es un medio seguro de gozar de salud y de prolongar la existencia.

Podrían citarse muchos casos de personas de endeble naturaleza, que animadas por un propósito, caminando hacia un fin determinado, han conseguido dominar sus achaques y llegar a los límites de la ancianidad. Del mismo modo se ve con frecuencia a hombres robustos y activos, que al renunciar a sus aspiraciones ó al realizarlas, caen en el abatimiento, enferman y mueren.



Núm. 14.—Blusa Zoraida.

La esperanza, que es la ilusión del deseo, hace más bien que todos los medicamentos de la Farmacopea. De maldad que si pudiéramos conseguir que la esperanza no nos abandonase nunca, nuestra vida sería mucho más agradable y duradera de lo que es. Los recuerdos agradables, son también sanos, digámoslo así: vienen a ser algo como esperanzas realizadas.

Ahora bien; lo que tiene de bueno la esperanza, es que se forma de dos elementos de gran potencia vital: la alegría y la voluntad.

La alegría, determinando un movimiento de expansión en la



Núm. 12.—Toilettes para paseo.

en un marco de piel. Larga chaqueta de paño azul, cerrada por doble fila de botones de madera tallada. Los delanteros lucen grandes solapas *Robespierre*, ocultas en parte por un lazo *Sans Gène* de moaré negro y encaje blanco. Mangas de pernil. Manguito de piel de zorro azul. Sombrero *Mercurio* de terciopelo negro, adornado con una hebilla perlada y dos alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 3 metros 50 centímetros de terciopelo de lana, doble ancho, y 4 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.—(4)

formando pliegues acanalados. Su adorno consiste en un segundo cuello de guipure artística y estrechas tiras de piel de marta zibelina.

Núm. 14.—BLUSA ZORADA.—Es de muselina de seda rosa muy pálido. Tanto en la espalda como en el delantero, y desde el escote a la cintura, la tela está dispuesta en simétricas jaretas, apuntadas en un forro de seda hoja de rosa, y lo mismo sucede con las mangas, que son muy amplias. Esta caprichosa blusa se adorna con un cuello, dos

también, obedece a las mismas leyes que acabo de recordar.

Además de las pasiones, que Platón llamaba fiebres del alma, hay diversos estados de ánimo de condición más tranquila, pero que no por eso dejan de influir en nuestra salud y en la duración de nuestra vida.

Uno de los más favorables a la longevidad, es el de la esperanza. Píndaro la llamaba *nodrixa de la vejez*, y Plutarco



Núm. 15.—Traje para niña de 2 a 4 años.

economía, dirigiendo los movimientos vitales hacia la periferia, contribuye poderosamente á regularizar las funciones orgánicas.

Los antiguos decían que la risa retardaba la vejez; y que si Venus era siempre jóven y bella, consistía en que estaba continuamente de buen humor, y no veía en torno suyo más que risas y caras agradables.

Heráclito, que no se reía nunca, murió jóven. Demócrito, que se reía á todas horas, vivió 104 años. «Alegria en el alma, ejercicio moderado pero continuo, nada de excesos, y ríanse ustedes de mí —decía un famoso médico á sus clientes.»

La alegría, al regularizar el juego de las funciones, produce la armonía que debe existir entre la materia y el espíritu para que disfrutemos de buena salud y de larga vida.

Proseguiré, aunque sea en pequeñas dosis, tratando de cuanto se relaciona con la parte moral del sér humano, seguro de que este estudio ha de ser agradable y sobre todo útil á mis siempre queridas lectoras.

Por algo quiso la suerte concederme el apellido que tengo.

DR. ALEGRE.

VIDA PRACTICA

EL CONCURSO

Como la numerosa tirada del periódico nos obliga á escribir con algunos días de anticipación al de la aparición de cada número, sólo puedo decir que todos estos días han acudido muchas señoras y señoritas á ver los objetos que constituyen los tres premios otorgados á las laureadas del Concurso, expuestos en la elegante tienda de la Carrera de San Jerónimo *New England*, gracias á la amabilidad de su dueño.

Con el próximo número recibirán nuestras queridas suscriptoras, una hoja de cuatro grandes páginas en la que aparecerán los tres artículos que han merecido del Jurado los premios 1.º 2.º y 3.º.

Oportunamente daré cuenta de la entrega de los premios, y muy en breve comenzaremos á publicar en el periódico los artículos que han sido objeto de mención honorífica, seguros de que las lectoras encontrarán en ellos notables cualidades.

Nuevos certámenes de pintura, de música, de labores, y también literarios, nos proporcionarán nuevas ocasiones de admirar las dotes intelectuales y morales de la hermosa mitad del género humano tanto ó más que su belleza, que es la que por regla general se admira casi exclusivamente.

LA PREGUNTA

Quedamos en que las partidarias de la hermosura forman la mayoría. Vamos á ver como se explican las que han fundamentado su opinión.

Nuestra amable suscritora D.^a Felisa S. Rodríguez, juzga que la hermosura debe ser un bien para pocas y un mal para muchas.

«Si la belleza del alma ostenta los esplendores de las virtudes cristianas—dice—la belleza física tendrá un escudo que la defiende y será un gran bien para la mujer, permitiéndola distinguirse el corazón corrompido del sano. De esta elección depende su suerte venturosa ó desgraciada.»

Una aragonesa participa de la misma opinión, y con esa noble franqueza peculiar en su país, exclama:

«¿Puede llamarse ángel á la mujer que posee un rostro hermoso? ¡No! Sólo poseyendo las virtudes cristianas es la mujer un verdadero ángel en la tierra»

R. G. P. de Madrid, cree que el mayor número de las que se quedan para vestir imágenes son guapas ó por lo menos bien parecidas.

«También entre las hermosas—añade—hay muchas que se ven abandonadas por sus maridos; luego no les sirve la hermosura para atraer á el hombre con quien se han unido.

«De aquí resulta, que no por ser hermosas, encuentran estas la felicidad en la tierra.

«Muchas hermosas, poseídas de quello son, por su cara bonita, creen poder alcanzarlo todo, y suelen tener para el matrimonio muy altas aspiraciones, que no siempre realizan, razón por lo cual más de una se ha hecho desgraciada.

«La hermosura, suele ir unida muchas veces, á un carácter vano y caprichoso, que es causa de mil sinsabores para la que por desgracia adolece de los enunciados defectos.

«Sin embargo de lo expuesto, confieso como otras, que ante todo es preferible ser hermosa»

C. P. de M. de Santander, aboga más explícitamente en pró de la hermosura, no sin decirme que es fea, cosa que con su permiso no creo.

«La hermosura como todo don del Cielo con que la Naturaleza brinda á la mujer, ha sido, es y será siempre un bien; jamás un mal. Ahora bien; que le sea útil ó funesta depende del uso que haga de ella y de mil y mil causas ajenas por completo á tan preciado don, si bien me inclino á creer que le es más útil que funesto por la sencilla razón de que lo bello siempre se aprecia y todo lo que se aprecia ya da de sí utilidad. Ejemplo: una joven hermosísima de humilde cuna y de corazón recto, puede muy bien ser llevada al altar por algún potentado, prendado de su hermosura, mientras que si es fea, encontrará á lo sumo, (y gracias) un pobretón como ella.

Una *Criolla* de Cartagena me escribe una carta muy sensata, de la que tomo un párrafo para que los caballeros mediten en él.

«Si yo fuera hombre—dice,—elegiría para compañera á una mujer que no fuese ni fea ni hermosa; una mujer cuya alma pudiera verse reflejada en su rostro, porque está demostrado que se puede ocultar la perfidia, pero no la nobleza de corazón»

Muy bien dicho.

«Soy partidaria entusiasta de la hermosura—me dice una fea *fétia*—pero siempre que la mujer posea nobles y puros sentimientos, sin lo cual, no puede haber felicidad en el mundo. La belleza es útil siempre, si la mujer sabe conservarse en un justo

medio, sin hacer coqueterías que la perjudican siempre. En muchos casos la hermosura no constituye la felicidad; pues yo soy fea, pero mucho, y esto no crea usted que lo digo por modestia: el espejo me lo dice siempre, y sin embargo soy muy feliz, tanto que con dificultad habrá en el mundo una mujer más halagada y querida que yo. Mi marido me adora, que adorará en mí la hermosura no, puesto que no la tengo. Es verdad, que no pienso mas que en él, haciendo solo lo que le agrada; pero esto me es tan fácil, que no le encuentro mérito alguno. Me casé á los dieciocho años: tengo veinte y dos y en estos cuatro años de casada ni una ligera nube empañó mi felicidad. Luego para ser feliz no se necesita ser hermosa. Esto lo veo, prácticamente, puesto que soy fea y feliz»



Núm. 16.—Sombrero para paseo.

«Ya ve usted que mi confesión no puede ser más leal: confieso que soy fea y feliz; pero como todos los hombres se parecen muy poco á mi marido, creo que una mujer hermosa tiene adelantado algo para ser feliz, siempre que posea la belleza moral»

He copiado los anteriores párrafos, por que son consoladoras las afirmaciones que contienen.

Que dure siempre esa felicidad, que diga usted lo que quiera, la embellece á los ojos de cuantos acaban de leer su confesión.

Una *lugareña*, que desde Castejón donde habita me escribe cartas muy oportunas y sabrosas, emite su dictámen en este sentido.

«Creo—dice—que la hermosura del rostro no puede hacer la desgracia de nadie, si está acompañada de la hermosura del alma. Por escepcionales que sean las circunstancias, sabe ha-



Núm. 17.—Sombrero para visita.

hacerlas frente la mujer hermosa de alma noble: por audaz y atrevido que sea un hombre, le para una mujer bonita con una mirada severa, si es á tiempo y con oportunidad. Esta oportunidad y este tiempo, son el buen juicio, la dignidad y el conocimiento y precisión de las circunstancias.»

Una *Fleurette*, no sólo emite su opinión, sino que cita casos en su apoyo.

«Si una mujer hermosa—dice—no hace caso de su belleza; ésto es, no hace coqueterías ni estudia los movimientos que cree la favorecen, en este caso es un bien ser hermosa. Pero si por el contrario es uno de esos tipos que no piensan más que

en su hermosura y que cifran toda su felicidad en que las llamen bonitas, resultan *cargantes* y algunas veces hasta antipáticas.

«Tengo de esto dos ejemplos. Son dos amigas más á cual más bonita; pero una es indiferente á su hermosura, y no porque la ignore; pues si no tuviera espejos le bastaría oírlo repetir tantas veces. Pero ella no hace gran caso ó por lo menos lo disimula muy bien, no es de las que se componen, y por eso parece más bonita: es sumamente sencilla. En cambio la otra ha conseguido llamar la atención en teatros y paseos por sus estudiadas posturas y por sus mil y mil monadas, que han conseguido hacerla antipática.

«En la primera encuentro un bien la hermosura, porque á más de la belleza moral posee la física. En la segunda la encuentro un mal, porque sin esa presunción que la inspira su belleza, sería una muchacha agradabilísima por sus cualidades morales.»

Después de muy juiciosas consideraciones, doña V. V. de I. resume su parecer exclamando: «Virtud, talento y dinero ántes que hermosura;» y añade: «Pocos hombres habrá que no sean de mi parecer.»

En la carta con que me ha favorecido una *gallega*, hay párrafos que me parecen dignos de ser tomados en cuenta.

«En mi concepto—indica—la hermosura física es siempre un bien para la criatura que la posee.

«Por algo decimos que el rostro es el espejo del alma; pues bien, aunque este dicho vulgar no resulte completamente exacto, demuestra que á una mujer hermosa se la juzga además buena, porque agrada, porque entusiasma, porque embelesa; y como aquello que fascina nuestros sentidos lo creemos inmejorable, de ahí que es una ventaja el ser bella; pues de esa suerte, se nos atribuyen, no sólo los méritos que en realidad nos adornan, sino muchos más que se forja la ilusión de los adoradores.

«¿Quién al ver una linda jóven que tiende su mano implorando una limosna no vacía sus bolsillos para socorrerla?»

«Pues es que la belleza de la mendiga nos llega al alma; hace germinar en ella repentinamente la caridad, y la belleza en esta ocasión es de gran utilidad para su dueña.

«Cuando llama á las puertas de una mujer hermosa la descarnada mano de la muerte, un general sentimiento de pesar invade el corazón, aún de aquellos que no han frecuentado su trato. Se asiste á su sepelio con las lágrimas pugnando por desprenderse; y al ver que la losa sepulcral se interpone entre nosotros y aquellos restos tan fríos como admirados, todos los labios murmuran una oración; todos los espíritus se elevan á Dios en demanda de gracia para la que ha abandonado la materia causa de nuestro quebranto.»

Una amante de todo lo bueno, está de acuerdo con las anteriores señoras; pero dice algo de relativa novedad.

«Los inconvenientes de la hermosura pueden reducirse á dos; 1.º Que una mujer hermosa se vé constantemente rodeada de peligros. 2.º Que se envanece demasiado creyéndose superior. Pues al primero se puede objetar que no es preciso ser bella para correr peligro, porque por algo se dice que la suerte es de las feas... y también más vale fea y con gracia, etc., etc. De donde se deduce que sabiendo los mil y un caprichos que tienen algunos hombres al elegir compañera, pues me consta que uno se casó porque su mujer tenía el pié diminuto, otro porque tenía la oreja pequeña, y en fin que con razón puede decirse que el verdadero peligro de la mujer está en serlo. Al segundo no se puede negar el que verdaderamente ocurra así, á todo individuo que no considere que el don de la belleza es del que menos debe enorgullecerse, porque nada ha puesto de su parte para adquirirlo.»

En el próximo número terminaré el exámen de las cartas. Aún quedan muchas, pero las extractaré con la mayor brevedad posible.

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

Cambio completo.—El tiempo santo.—La Cuaresma en Madrid.—La vigilia.—Una anécdota.—Los ayunos.—Recuerdos del colegio.—Los conciertos.—La despedida del Carnaval.—Descanso.—Falstaff.—El tiempo pasado.

La decoración ha cambiado por completo; y al salón brillante, espléndido, donde las muchachas encantadoras bailaban el *pas á quatre*, con el cabello empolvado, la falda en *panneaux* y la cabeza adornada de flores y de plumas como en los tocados de sus abuelas, ha sucedido el salón severo, con poca luz, y sin más distracciones que las que puede ofrecer la mesa del tresillo.

Estamos en el tiempo santo de la Cuaresma; y en Madrid, en el Madrid elegante sobre todo, se observa con gran rigor. Por la mañana, de mantilla, á la iglesia; por la tarde á los ejercicios; por la noche en casa, á no ser que toque el Teatro Real, al que se vá sin escote y sólo por oír un poquito de música.

Nada de bailes ni de grandes reuniones hasta la Pascua Florida. Quedan algunas tertulias por las tardes; pero son de las más pacíficas, como la de la marquesa de Linares, donde no se toca, ni se baila, ni se juega, y no se hace nada más que charlar.

Las que pasan de los veintidós años ayunan; las que no llegan se preparan para cumplir el precepto, y las que pasan con mucho de la edad señalada, guardan la forma; de modo que no hay *sandwich* ni golosinas: cuando más, una tacita de té muy claro, sin leche y sin pastas.

Así ayunan las madrileñas; y en cuanto á comer de vigilia, se guarda severamente el precepto, aún en las casas más elegantes, y hay algunas que prefieren este día para convidar á sus amigos á saborear el tradicional potaje.

En esto de las comidas de vigilia, suelen ocurrir algunos chascos si se quiere profundizar mucho, y yo aconsejo á mis lectoras que coman de los platos que las presenten, sin querer enterarse de los misterios de la cocina, para que no les pase lo que al respetable marqués de Malpica (q. e. p. d.). Reunía el ilustre prócer á sus amigos en la mesa los viernes de Cuaresma, y les hacía comer un sabrosísimo potaje, con el cual no se chupaban los dedos porque eran personas bien educadas; pero se hacían lenguas prodigándole los mayores elogios.

—¡Qué espinacas tan sabrosísimas!
 —¡Qué garbanzos tan mantecosos!
 —Y todo sustancioso y bueno, hasta el punto de que no se echa de menos el caldo.
 —Ni las monjitas Carboneras que son una especialidad en lo del potaje, lo hacen mejor.
 —¡Ni las Carmelitas!
 —¡Ni las de D. Juan de Alarcón!
 —Marqués, es preciso que pregunte usted á su cocinero cómo hace este deliciosísimo potaje.
 —Dejen ustedes en paz al cocinero, y coman sin reparo, pues que tanto les gusta.
 —Es que yo quisiera tener la receta.
 —¡Y yo!
 —¡Y yo!

Por fin, tanto insistieron, que el marqués no tuvo más remedio que preguntar al cocinero cómo condimentaba el famoso plato. Era el discípulo de Watel hombre que por nada del mundo faltaba á la verdad, y confesó que una de los componentes del potaje era jamón, al cual extraña la sustancia para que no figurase á la vista.

—¿Ven ustedes?—decía el marqués muy desconsolado á sus comensales—como no debíamos haber preguntado nada. Ahora ni ustedes ni yo podemos volver á comer el potaje en día de vigilia, como le comíamos cuando no sabíamos cómo se hacía.

Conque apliquen el cuento mis lectoras, y no pretendan saber cómo se condimentan los platos que las sirven los días en que no se puede comer carne.

El oratorio de moda, el templo preferido por las elegantes, es como todos los años, la capilla del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en el colegio de la calle del Caballero de Gracia.

Y esto no es un vano capricho: es que la mayor parte se han educado con las venerables madres de la Compañía, y para todo lo que es oración y recogimiento, gusta volver á los tiempos encantadores de la niñez.

Rezamos siempre como aprendimos de niños, consagramos nuestra devoción á los santos que fueron los patronos tutelares de nuestra familia, y la capilla donde asistimos con temor á los actos religiosos en los días de la adolescencia, donde hicimos la Primera Comunión, merecerá siempre nuestra preferencia.

Por eso van tan lindas devotas á la capilla del Colegio del Sagrado Corazón. Algunas llevan su recogimiento hasta retirarse, para hacer ejercicios, á las hospitalarias celdas del colegio de Chamartín, donde pasan unos días, entregadas por completo á una vida monástica; pero son pocas, porque no todas pueden abandonar la vida de familia y de sociedad.

Con las devociones de la Cuaresma, coinciden los conciertos musicales, que son tan gratos en esta época del año, en que parece que el alma gusta más de las divinas armonías, asociándose á las que se inician en la Naturaleza. Ya el aire está embalsamado con aromas de violeta, ya los rayos del sol son tibios y dulces, y no falta mucho para que se adornen con las florecillas blancas y rosadas las ramas del almendro.

La música, la música sublime de los grandes maestros, parece que llega más directamente al alma en estos días. Por eso los conciertos que comienzan el primer domingo de Cuaresma, y que se celebran por la tarde en el teatro del Príncipe Alfonso, tienen tanta aceptación.

Y los de esta temporada prometen ser notables, y van á ofrecernos muchas novedades.

El Carnaval se despidió alegremente en los salones con un baile de trajes, improvisado puede decirse, en la embajada de Francia, y con el baile de Piñata en la señorial morada de los duques de Valencia.

Pero el Carnaval no merece que se hable ya de él. Todas las esperanzas están ahora en la Pascua florida, que volverá á abrir los salones para bailes grandes y espléndidos con elegantes cotillones.

Ahora hay que descansar y rezar, la Religión y la higiene se ponen de acuerdo para aconsejar el reposo tan grato para el alma y para el cuerpo. El Carnaval ha dejado un poco pálidas á las niñas que han bailado mucho, y es preciso que las brisas frescas y suaves, el oxígeno puro devuelvan su colorcito de rosa á las mejillas de azucena.

Si las mamás quisieran creerme, en vez de dar vueltas y vueltas estas tardes por el Retiro, llevarían á sus tiernos pimplitos por la Moncloa y la Casa de Campo. Aquello está un poquito más triste, es verdad; pero es más sano, se parece más al campo de que tan poco disfrutamos en Madrid.

El ministro de los Estados Unidos, instalado en los salones que fueron de la inolvidable condesa de Casa Sedano, ha inaugurado la serie de banquetes que en esta época del año suele dar el Cuerpo diplomático.

El primero del representante de la poderosa república, ha sido en honor de la marquesa de Squilache, para recordar el tiempo en que la distinguida dama permaneció entre el pueblo yankee.

A este banquete seguirán otros en varias embajadas.

El viejo Verdi, el que puso en música apasionada los poemas del romanticismo, nos ha regocijado con la música inspirada en el tipo burlesco del viejo *Falstaff*, creado por Shakespeare.

Hay en la nueva ópera del viejo maestro, un scherzo delicioso, que se hará célebre y se tateará como la *donna é mobile*, y otras piezas del célebre compositor; es aquel en que el viejecillo glotón, de prominente panza y calva cabeza, viendo que no puede alardear de gentileza al presente, invoca el pasado y canta:

Quand' era paggio
 Del duca di Norfolk, era sottile,
 Era un miraggio
 Vago, leggiere, gentile, gentile,
 Quello era il tempo del mio verde Aprile,
 Quello era il tempo del mio lieto Maggio
 Tanto era smilzo, flessibile e snello
 Che avrei guizzato attraverso un anello.

Esta canción deliciosa ha hecho recordar á muchos sus verdes Abriles.

Todos, quien más ó quien menos, hemos sido pajes de il duca di Norfolk, y hemos sido gentiles, gentiles, hasta el punto de poder encerrar nuestra cintura en un anillo.

¡Con qué melancolía se recuerda esto cuando ya nos ha invadido la poca gentil obesidad! Pero no hay más remedio que tomar los tiempos como vienen, y no empeñarse en hacer cosas contrarias á la edad que se tiene.

El viejo que quiere echárselas de conquistador y enamorado, se expondrá siempre á que las alegres coinadres se rían de él, como se ríen y se burlan del ridículo vejete *Falstaff*.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

L. D. DE LA G.—No hemos podido encargar el patrón, porque olvidó usted indicarnos las señas de su domicilio. —A mi parecer el modelo representado por el grabado número 6 del núm. 319 reúne las condiciones que usted desea. —Dígame usted con toda franqueza si es ó no de su gusto. —Puede usted suprimir la pala de la espalda, desmontándola y cortándola de nuevo con auxilio de un patrón de hechura Princesa, y dejar el delantero tal como está.

M. R. C. VDA. DE C.—Nada tengo que dispensar á usted; y si algo siento, es el motivo que ocasionó la demora.

CISNE NEGRO.—Ya vé usted que la dirección de su carta nada dejaba que desear, puesto que esta llegó á mis manos sin el menor tropiezo. —Contestación á sus preguntas.—1.ª Pruebe usted á usar la *Crema de la Meca*. —2.ª Tengo buenas noticias de la *Pate épilatoire de Dusser*, pero no he tenido ocasión de apreciar sus resultados prácticos. La primera cuesta 6 pesetas, y 12 pesetas la segunda. A estos precios tendría usted que agregar el importe del envío por el ferrocarril. —Libranzas, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta.

PRIMAVERA.—Sin duda sucedió lo que usted se figura; pues de no ser así hubiera contestado á sus consultas si no con acierto, por lo menos con mucho gusto. —Si el abrigo no corre á usted mucha prisa, la aconsejo que demore su confección hasta la aparición de los modelos de Primavera; pero en caso de urgencia puede usted reproducir el modelo que representa el grabado núm. 9 del núm. 316. —Los sobretodos de la hechura á que usted se refiere, han pasado de moda; y los que ahora se usan son de forma igual ó parecida al modelo núm. 17 del número que he citado á usted anteriormente. —En cuanto al tejido, nada hay tan á propósito como una lana diagonal de tonos encubiertos.

A. P.—El mejor procedimiento para que quede bien, consiste en lavarlo con cerveza. —Como á usted le convenga más, pues es indiferente.

E. G. DE L.—El precio es 3 pesetas. —Tan pronto como me indique usted sus señas, la enviaremos una plantilla para el pedido del patrón.

YO.—Servida reclamación. —Se marcan, bien en el centro, ó bien en la mitad de uno de los lados. —No hay de qué.

UNA HIJA DEL CORAZÓN DE JESÚS.—Supongo en poder de usted el encarguito.

PERLA NEGRA DE LA ALCARRIA.—Recibida carta y sellos. No señora, no nos es posible enviar cobradores fuera de Madrid; pero tampoco tenemos inconveniente en recibir el importe de sus encargos por conducto de alguna de sus amigas residentes en ésta. —Las que ahora gozan de más favor se forman con listas de malla y raso, dispuestas al través. —Blanco ó crudo.

¡QUIEN SUPIERA ESCRIBIR!—De 3 á 4 pesetas, según el modelo que usted elija. —Basta un certificado para los dos.

X. Y. Z.—Las quillas de lana darán á la falda un aspecto demasiado monótono y me parece preferible que las haga usted de terciopelo ó moaré. —De dos ó tres metros. —Tarjetero de piel fantasía. —Mucho agradecemos á usted su propaganda.

D. O. R. P.—No me estraña nada el apuro en que usted se vé. Es tanto el ancho que tienen por su parte superior las mangas de pernil alta novedad, que resulta un verdadero problema reducir su vue-

lo á las proporciones indispensables para encajarlas en las sisas; pero éste como todos los problemas tiene su solución y héla aquí: antes de hilvanar la manga se pliega la tela sobrante formando con ella seis dobles palas de unos cinco centímetros de ancho. La primera y la última pala, deben resultar sobre las costuras del forro de la manga. —Agradezco mucho su amable interés.

13 DE FEBREBO.—La armadura del mueblecito en cuestión, debe ser obra de un ebanista. —Si, en cuanto al forro de seda *Pompadour*. —Para niñas de esa edad el abrigo mas elegante es una chaqueta ajustada, de paño de un color claro, con grandes solapas de moaré. —En la plana del centro del número presente, encontrará usted modelos de corbatas *Sans Gène*.

P. P. P.—No he oído hablar nunca de semejante específico y me permito dudar de su existencia. —Actualmente se usan mucho las tocas, para paseo y visita.

M. S. LA GUARDIA.—Un pekin de seda ó moaré del mismo color. —Usted comprenderá con su claro talento, que en todos es imposible. —La mayoría tienen costuras visibles, pero también hay algunos modelos sin costuras.

N. N.—Las medias de hilo de Escocia negras, quedan como nuevas lavándolas con agua de salvado.

S. G. DE LOS R.—En mi opinión los muebles más adecuados para el caso, son los de nogal, junco barnizado y limoncillo. —Cortinajes de cretona, stores do etamine bordada, cortinillas de estilo inglés etc. —No conozco ningún tejido, fuera de los dos de que hemos hablado, que sirva para esos usos. —Puede usted estar segura de mis buenos deseos de complacerla.

UNA ALBENSE.—Las cifras A. S. en tamaño á propósito para sábanas aparecieron en el núm. 254 de nuestro semanario. —Tomo nota de las mismas para que se publiquen en tamaño adecuado para almohadas.

UNA DESTERRADA.—Las amables indicaciones de usted fueron cumplidas al pie de la letra. —No tengo inconveniente en absolver á usted de sus culpas; pero al mismo tiempo he de reclamar su indulgencia para mí, porque nos hallamos en idéntico caso.

R. D. O.—Los corsés más elegantes que ahora se usan, son de seda brochada, adornados con encajes. En ese caso no debe usted suprimir el velo; pero si sustituir el de tul moteado por otro de tul liso. —Los trajecitos marineros están muy lejos de haber pasado de moda y en la plana del centro del pasado número encontrará usted varios modelos que copiar. —Si, en cuanto á la gorra de paño blanco.

GOLONDRINA DE LOS MARES.—Si carece usted de sitio para colocarlo, no tendrá usted más remedio que prescindir de él, porque ese mueblecito no está bien admitido en ninguna habitación que no sea el comedor. —Los bordados de azabache adornan muchos modelos de trajes de seda y terciopelo. —Tendré mucho gusto en entablar con su amiguita amistosa correspondencia.

VIVA LA RIOJA.—Apunto el seudónimo que usted me indica y con él nos entenderemos siempre que usted me favorezca con sus consultas. —El nombre de *Matilde* ha sido publicado cinco veces en las hojas de nuestro semanario: para pañuelos en los núms. 30 y 39, para toallas en el núm. 59, para Almohadas en el núm. 105, y para sábanas en el núm. 250.

L. O. P. Q.—La aldetita ondulada que prolonga algunos modelos de cuerpos novedad, no es sobrepuesta, está cortada al mismo tiempo que la espalda y los delanteros, y debe su forma á una estraña disposición de la tela. Es muy difícil que consiga usted cortar un cuerpo de esa indole sin el auxilio de un patrón. —Se sirve después del asado. —Cuando usted quiera.

DULCE NOMBRE.—La letra y el estilo no dejan nada que desear; pero no sucede lo mismo con el papel que está muy lejos de guardar la necesaria armonía, y que debe usted reemplazar por otro menos vulgar y más elegante. —Apruebo su acertada elección. —Mil gracias por tanto favor.

LA SECRETARIA.

Menús de "La Última Moda,"

COMIDA DE VIGILIA

Sopa de cangrejos
 Pescadilla al gratin
 Calamares á la mallorquina
 Lubina á la vinagreta.
 Tarteletas á la vainilla
 Postres

TARTELETAS Á LA VAINILLA.—Se trituran en seco 125 gramos de almendras y 125 de azúcar. Pasada la mezcla por el tamiz, se le agregan 30 gramos de harina cernida, un poco de vainilla en polvo, y se amalgama todo muy despacio con seis claras de huevo batidas, hasta que formen espuma.

Engrasado y cubierto el interior de cada molde con una pasta hecha de 100 gramos de mantequilla, 200 de harina, 10 de azúcar, 35 de sal y unas gotas de agua, se vá depositando la mezcla general en los moldes, que se ponen á fuego lento. Así que las tarteletas están cocidas, se las espolvorea con azúcar y se sirven frías ó calientes, según el gusto de cada comensal.

MADRID: Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

367

TRIO DE SILABAS



Sustitúyanse los puntos por sílabas, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

1.º Planta.—2.º Especie de roca.—3.º Ave.
SUM QÚI SUM.

Solución a la Charada núm. 364.

SILABARIO

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivera de Lastra.—María Trinidad Garrachón.—Carmen Pellón de Manteca.—¿Qué descansada vida!—María Arillo Ciraco.—Carlota Austeiler.—Basilisa y Josefa.—Severa Lubary Placeres.

LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 24.—Teléfono 2.205.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

AGUAS OXIGENADAS

PASEO DE COCHES DEL RETIRO

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la **anemia, clorosis, escrofulismo, albuminuria, diabetes, arenillas, enfermedades del corazón y pulmones y vómitos del embarazo y dispepsias atónicas.**

El agua oxigenada, sola ó mezclada con el vino, es la mejor agua de mesa, porque carece de sustancias orgánicas, que son el vehículo de los microbios infecciosos.

Se expende en las principales farmacias, fondas y *restaurants*. Balones de oxígeno y de ozono. Se reciben los avisos por teléfono.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al **Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de S^t-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS Y JARABE

DE

BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMO

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS
etc., etc.

Exijase la firma y el sello
de garantía.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer
los sufrimientos y todos los ACCIDENTES
DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

Las
Personas que conocen las

PILDORAS

DEL DOCTOR

DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmacoutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,

Farmacoutico en PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Menstruaciones dolorosas**, el **Empobrecimiento** y la **Alteración de la Sangre**, el **Raquitismo**, las **Afecciones escrofulosas** y **escorbúticas**, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y AROUD

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores **Laennec**, **Thénard**, **Guerant**, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES del PECHO** y de los **INTESTINOS**.

LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Glaude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las **Afecciones del pecho**, **Mal de Garganta**, **Bronquitis**, **Resfriados**, **Ronquidos**, de los **Reumatismos**, **Dolores**, **Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS.—PARIS, 34, Rue de Seine.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningun peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, empleese el **PILIVORE**. DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.